

Con el auge de la enseñanza del español como L/2, resulta necesaria la publicación de una obra creada por profesores especialistas en este ámbito con el objetivo de transformar sus conocimientos y su fundamentación teórica en unos «contenidos útiles, coherentes y adaptables» para la didáctica de 2/L, y, a su vez, lo que consideramos más importante, procurar una tabla de flotación para que los docentes, futuros y actuales, reflexionen sobre su tarea desarrollando su propia perspectiva y alcanzando su propio modo de hacer.

El libro se abre con unos «Agradecimientos» de los autores a sus aprendientes, entre otros, pues son quienes les infunden «la ilusión de seguir mejorando». Esta declaración pone de relieve el deseo de los autores de trascender su papel como docentes especialistas en la enseñanza de español como L/2.



Tras los agradecimientos, los autores incluyen una «Introducción» que dividen, a su vez, en ocho apartados: el primero de ellos incluye una serie de preguntas y reflexiones iniciales; en el segundo se describen los objetivos del capítulo; en el tercer apartado se ofrece una breve panorámica introductoria de la enseñanza de español 2/L en el siglo XXI; en el cuarto apartado se reflexiona sobre el contraste entre los conceptos «pedagogía», «metodología» y «didáctica»; ya en el quinto apartado se presentan los objetivos generales del manual; en el sexto apartado se describe la organización interna de los capítulos; en el séptimo apartado se ofrece un conjunto de lecturas recomendadas; y el objetivo de los autores en el octavo y último epígrafe es plantear una serie de actividades de reflexión acerca de lo expuesto en este capítulo introductorio.

El esquema de este primer bloque se repite a lo largo de todos los capítulos, es decir, cada capítulo respeta la siguiente organización interna: 1) Preguntas y reflexiones esenciales; 2) Objetivos del capítulo; 3) Secciones centrales; 4) Lecturas recomendadas; y 5) Actividades finales de reflexión. Ello es así porque los autores quieren que su filosofía de crecimiento docente desde la experiencia personal quede reflejada en la estructura interna del manual.

En el segundo bloque, titulado «Tendencias actuales en la enseñanza comunicativa de 2/L» (pp. 33-56), los autores hacen un recorrido por las últimas cinco décadas de la enseñanza de lenguas. De esta forma, estas páginas recogen las características generales de: 1) la enseñanza comunicativa; 2) el enfoque por tareas; 3) el aprendizaje de 2/L basado en proyectos; 4) la enseñanza comunicativa intercultural; 5) la enseñanza comunicativa sociocultural; y, por último, 6) la enseñanza de 2/L en el siglo XXI: más allá de la comunicación, con la finalidad de comprender los aspectos más relevantes y explorar las cualidades más destacadas de las tendencias recogidas. Otro de los objetivos de este bloque es presentar como ejes fundamentales del aprendizaje y la enseñanza de 2/L la enseñanza comunicativa, la reflexión docente y el contexto de instrucción.

El tercer bloque se titula «La enseñanza reflexiva de 2/L» (pp. 57-79) y su premisa principal es «Si no hay reflexión, no hay aprendizaje» (p. 59). Para fomentar la práctica de la enseñanza reflexiva en español como L/2 en este bloque los

autores repasan conceptos teóricos significativos como: 1) la «teoría-en-uso» de Schön, que apoya la idea de que cada docente y cada estudiante tienen una teoría o unas creencias sobre cómo aprender; y 2) los principios educativos básicos de Pollard, que pretenden servir de guía y ayuda para el docente a la hora de tomar las decisiones profesionales para las que está concretamente preparado. Del mismo modo, se examinan los modelos de reflexión de David Kolb (1984) y Thomas Farrell (2015) con el objetivo de mejorar la práctica docente. Se plantea, además, cómo la relación entre docente y aprendiz de 2/L contribuye al aprendizaje de ambos. Por último, los autores invitan al futuro docente a transformar su quehacer a través de un ejercicio reflexivo de reconocimiento de sus propios principios para elaborar su propia «filosofía de la enseñanza».

En el cuarto bloque, «Planificación, secuenciación y contextualización» (pp. 81-105), siguiendo los contenidos del bloque anterior, los autores centran su reflexión en la experiencia personal del docente a la hora de planificar y organizar su enseñanza. En ese sentido, resulta imprescindible la primera diferenciación que se establece: no es lo mismo planificar un currículo que un programa de curso o una lección individual. Los autores comienzan presentando varios significados del término «contexto», que ayudarán a comprender las nociones básicas de «planificación» y «secuenciación» del español 2/L presentadas después. A continuación, se desarrollan los niveles de planificación describiendo, en primer lugar, los marcos curriculares más comunes en la enseñanza de ELE y considerando, en segundo lugar, varias cuestiones relativas a la planificación de unidades y lecciones, que vienen acompañadas por la presentación de varios tipos de secuencia didáctica.

El quinto bloque, «La pedagogía de las multiliteracidades: un enfoque para la enseñanza de español 2/L en el siglo XXI» (pp. 107-129), habla de las literacidades o habilidades y prácticas sociales necesarias para estar al día en la sociedad digitalizada. En este bloque se integra el enfoque comunicativo y las nuevas posibilidades de comunicación con una pedagogía de las multiliteracidades que se centra no solo en el lenguaje verbal sino también en otros modos de crear significado que conducen al aprendizaje.

En el sexto bloque, «Análisis, diseño e implementación de recursos didácticos» (pp. 131-153), los autores comienzan presentando una panorámica histórica sobre materiales y manuales de español 2/L para luego describir las propiedades del concepto *texto*, entendido como recurso pedagógico primordial, y presentar una discusión más detallada sobre las aplicaciones del texto en la enseñanza y aprendizaje de español 2/L. Las últimas secciones examinan cuestiones prácticas relacionadas, en primer lugar, con el análisis y evaluación de materiales pedagógicos, y, en segundo lugar, con la adaptación y el diseño de materiales pedagógicos.

El objetivo de los autores en los bloques centrales («Desarrollo de las destrezas comunicativas: escuchar, ver y leer», pp. 155-178 y «Desarrollo de las destrezas comunicativas: escribir, hablar y pronunciar», pp. 181-207) es examinar las destrezas lingüísticas. El séptimo bloque abre con una sección dedicada a sostener una premisa básica: se debe integrar apropiadamente todas las destrezas en la enseñanza y aprendizaje de 2/L tanto a nivel pedagógico como curricular. Las siguientes secciones resumen los aspectos más relevantes de las destrezas auditiva y lectora (séptimo bloque) y de las destrezas expresión e interacción escrita y expresión e interacción oral (octavo bloque).

El bloque noveno («Enseñanza y aprendizaje de gramática y vocabulario», pp. 209- 235) presenta, desde un plano pedagógico, las definiciones de «gramática» y «vocabulario» con la finalidad de que el docente se (re)plantee su labor de la manera más apropiada. Las secciones siguientes tratan, por un lado, la «gramática pedagógica» (encargada de la interpretación y adaptación de los aspectos gramaticales generales y específicos de la 2/L para, después de una selección y secuenciación, presentarlos apropiadamente a los aprendientes para el avance de su interlengua) y unas consideraciones sobre esta disciplina con el objetivo de procurar más equilibrio e integración en la misma, y, por otro lado, la «didáctica de la gramática», interesada en el alcance de la competencia comunicativa y no en la mera memorización de gramática. Asimismo, se ofrecen consideraciones pedagógicas sobre el vocabulario y su didáctica. Por último, en este bloque se aportan pautas productivas para enseñar la gramática y el vocabulario, que, como sabemos, constituyen desde los primeros pasos de la enseñanza de lenguas los ejes más visibles del proceso docente.

En el décimo bloque, («Lectura y educación literaria en 2/L: una aproximación multimodal», pp. 237- 264) los autores reflexionan sobre el papel del docente en la relación texto-lector, entendiendo la lectura como un proceso de transacción de significados y con el objetivo de que los aprendientes, gracias a la integración de lengua y literatura en el currículum de 2/L, sientan la respuesta emocional que un texto provoca. Para ello, proporcionan un marco didáctico para el avance de la competencia literaria en el mundo multimodal y de los textos multimodales con el propósito de fomentar a través de la lectura la capacidad crítica, literaria, multimodal y estética de los aprendientes.

Las primeras páginas del undécimo bloque («La clase de 2/L como espacio social: afecto, gestión y liderazgo», pp. 265- 288) presentan varios conceptos que describen el aula de 2/L como contexto social («participación periférica legítima», «cultura de la clase de 2/L», «culturas de aprendizaje», «cultura docente»). A continuación, los autores reflexionan sobre la importancia de encontrar el equilibrio en la doble tarea del docente: conocer bien los contenidos que enseña y saber generar un ambiente afectivo oportuno para el aprendizaje. La «aceptación», la «autenticidad» y la «empatía» se presentan como tres cualidades básicas para generar ese clima favorable para el aprendizaje. Posteriormente, se proponen varias estrategias y rutinas para la gestión del aula y varios recursos para fomentar la autonomía del estudiante. Como cierre para este bloque, se ofrece una sección dedicada a impulsar una conciencia de liderazgo docente en el aula.

En el duodécimo y último bloque («Evaluación», pp. 289- 314) los autores proponen que el docente debe marcarse la meta de evaluar la capacidad de su aprendientes para reflexionar y crear nuevos conocimientos en la 2/L. Se ofrece en las páginas que siguen una breve panorámica sobre la evaluación en el campo de 2/L, destacando los avances en ELE, para después adentrarse en un análisis más minucioso de: 1) la evaluación según la pedagogía de las multiliteracidades; y 2) las características de la retroalimentación docente. La última sección del capítulo recoge varias herramientas de evaluación en contextos diversos de enseñanza y aprendizaje de una 2/L.

La sección «Bibliografía» (pp. 315-342) reúne todas las obras empleadas por los autores y cierra esta obra que presentamos.

Para finalizar, únicamente queremos destacar el valor de este libro por varias razones. En primera lugar, las preguntas y reflexiones iniciales que encabezan cada capítulo tienen la capacidad de activar los conocimientos

previos o reflexiones del lector y, por ende, su aprendizaje. En segundo lugar, el contenido, claro, útil y coherente de las secciones centrales de cada bloque posibilitan la aproximación del lector al mismo y la elaboración de su propia interpretación. Por último, y en consonancia con lo anterior, las secciones «Lecturas recomendadas» y «Actividades de reflexión» que cierran cada capítulo invitan, una vez más, a que el docente siga mejorando en su tarea de reflexionar sobre la enseñanza y el aprendizaje. En definitiva, creemos que esta obra cumple rigurosamente con el objetivo inicial de los autores pues se erige como un andamiaje útil y adaptable para que el docente o futuro docente reflexione y encuentre su propia voz.

**Isabel García Ortega**

Universidad de Alcalá

[i.garciao@edu.uah.es](mailto:i.garciao@edu.uah.es)